



Alumno: Raul Gibrán Gallegos Merlín

Grado: 6º

Grupo: A

Asignatura: GERIATRIA

DR. RICARDO ACUÑA DEL SAZ

La familia se considera esencial para todo ser humano, que conforma nuestra sociedad, un ambiente de interacción, y fuente de estructura, percepciones y creencias futuras. Pero el envejecimiento es un fenómeno que puede afectar el modelo familiar, por que produce cambios profundos dado que es el núcleo en torno del cual giran sus miembros. Cuando se alcanza edades muy avanzadas el grupo social se reduce, por la muerte de amigos y personas que lo conforman, cuando un individuo es incapaz de cuidar de si mismo, la familia cuenta con la decisión y asistencia por el cual ellos llevan la responsabilidad de cuidarlo y darle todas las atenciones necesarias, pero también se debe reconocer que la familia puede ser también un lugar donde se padece desdicha y sufrimiento, que se gestan por conflictos, maltratos, desilusiones y desprecio.

Pero la realidad ahora es que cada vez las etapas de la vida son más prolongadas y ello tiene consecuencias sociales, antes el tránsito de la adolescencia era más rápido y muchas familias se formaron cuando el hombre y la mujer eran menores de 18 años de edad, con posterioridad el matrimonio se contrajo a mayores edades y por lo tanto la juventud se alargó. El tiempo ha cambiado y ya pocas personas quieren casarse, oponerse a la reproducción y quizás declinar la formación de una familia, el modelo familiar observado en diferentes culturas, ha cambiado y el grupo nuclear es cada vez menor, no están muy dispersos geográficamente, que era lo contrario a los viejos tiempos cuando el núcleo familiar se concentraban en una vivienda donde estaban todos, la familia era extensa y muchos de sus miembros de su familia pasaban la mayor tiempo en la casa y algunos de ellos disponibles para el cuidado o dispuestos para realizar cualquier tarea.

El envejecimiento humano constituye un proceso multidimensional de los seres humanos que se caracteriza por ser heterogéneo, intrínseco e irreversible; inicia con la concepción, se desarrolla durante el curso de vida y termina con la muerte. Es un proceso complejo de cambios biológicos y psicológicos de los individuos en interacción continua con la vida social, económica, cultural y ecológica de las comunidades, durante el transcurso del tiempo.

La migración ha sido un factor que disgrega a la familia, los ancianos se han quedado solos y no hay nadie que los asiste, el núcleo familiar en la actualidad es de parejas del mismo género, hijos adoptados, parejas divorciadas, que vuelven unirse con otros individuos y cuyos hijos provienen de diferentes padres, todo lo anterior ha obligado a idear nuevos enfoques en vista de que la familia no será ya una entidad segura en el futuro. Un dato de Europa en estos cambios es que a los 30 años de edad los hijos salgan obligadamente de la casa del padre y sean autónomos, pero esta decisión puede tener aspectos negativos ya que, al excluir a los hijos del seno familiar, se puede trastocar los vínculos y crear también resentimientos que sean adversos, y que los hijos ya no cuiden a sus papas en sus etapas de envejecimiento, llegan a tomar decisiones de requerir asistencia.

Envejecer en la actualidad es una etapa complicada y es una etapa que se caracteriza por las pérdidas, las familias que padres viejos, y los hijos que se encuentran en etapas adultas cuya tarea fundamental son la educación de sus propios descendientes, y eso puede afectar a los ancianos por no recibir la atención adecuada. Y otras veces no hay hijos y los matrimonios se cuidan a otros individuos aún más viejos, los amigos u otros núcleos no relacionados de forma parenteral se convierten en cuidadores.

La tasa demográfica de cuidadores se incrementa de forma constante todos los años, porque cada vez hay menos hermanos, primos y sobre todo nietos, es importante la relación entre los miembros de la familia se renueve, los individuos que ahora son objeto de desdén serán más adelante mayoría y reclamarán la primacía. La familia debe ser orientada respecto de los cambios propios del envejecimiento, porque los principales problemas se originan en la ignorancia, es preciso identificar las necesidades y posibilidades reales de los ancianos, hay determinar apoyos que puedan suministrar los diferentes miembros de la familia, menor será la presión que experimente el grupo y estará en condiciones óptimas para ofrecer una mejor calidad de vida para sus miembros envejecidos.

Cuando mayor sea la comunicación y participación de la familia, menor será la presión que experimente el grupo y estará en condiciones de ofrecer una mejor calidad de vida a sus familiares que cruzan en etapas de envejecimiento. La familia debe estar preparada para vivir con un anciano y no contra el, debe existir cooperación y solidaridad que la sociedad actual no tiene, se debe de respetar el espacio, los deseos y las capacidades del anciano. La familia debe ser investigada y convocada en la medida de lo posible, hay que conocer sus inconveniencias y ofrecer ayuda con la alternativa, el asesor profesional debe estar en condiciones de atender, comprender, analizar y apoyar el funcionamiento de cada familia.

Es necesario desarrollar talento y sensibilidad psicológica para reconocer en cada sistema familiar diversas situaciones, como alianzas, conflictos previos y actuales, barreras, jerarquías, creencias y temores, estas valoraciones multidimensionales se incluye la red de apoyo, se establece el diagnostico de dinámica familiar adversa. En el plano psicológico significa pasar de ser un hijo protegido por los padres a una persona que los cuida a ellos, saber que se acerca la perdida de estas figuras, reconocer y elaborar conflictos previos acumulados, vivir a través de ellos la propia vejez y mortalidad, y por ultimo aceptar pensar en un futuro inexorable, la vivencia de falta de autonomía próxima y la inversión de papeles que tarde o temprano se repetirán en los propios hijos.

Bibliografía

Rosalía rodriguez, G. A. (2010). *Practica de la geriatría*. Mexico: Mc Graw Hill.